

pp. 92 - 109

Recibido: 30 | 06 | 2013

Evaluado: 10 | 08 | 2013



Iconografía e iconología: tránsito de la descripción a la significación en ciencias sociales

Iconography and iconology:
transition from description to meaning in social sciences

Iconografia e iconologia:
da descrição à significação em ciências sociais

Carolina Aguilar Bedoya

Carolina Aguilar Bedoya

Psicóloga. Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Directora programa de psicología extensión Armenia, Universidad de San Buenaventura seccional Medellín. Correo electrónico: psicologia.armenia@usbmed.edu.co

Resumen

La propuesta de integración metodológica cualitativa presentada, hace parte de la investigación "*Significaciones imaginarias sobre ciudad, en niños y niñas de Pereira Colombia*". Dicha propuesta metodológica se realizó en dos momentos. El primero de ellos denominado *Exploración Iconográfica e iconológica*, momento que posibilitó la dilucidación de los íconos como imágenes espacio/temporales (González, 1991), en este caso referidas a la ciudad; posteriormente con el análisis iconológico (Panofsky, 1934) de las imágenes recogidas, se alcanzó el nivel de identificación de las unidades de contenido o categoriales y a partir de ello, la construcción de un juego de tablero y fichas imantadas, denominado "*City Muro*", instrumento que permitió el tránsito hacia el momento de *Exploración discursiva*, en el cual, a través de la utilización de la entrevista en profundidad y el juego como herramienta proyectiva en los niños/ niñas, se realizó una triangulación de los datos obtenidos en los dos momentos investigativos, dando cuenta de manera comprensiva de los discursos en torno a la ciudad. De modo que en este documento en un primer momento, se presenta una breve aproximación a la imaginación desde Gastón Bachelard, para conducir al planteamiento de la Iconografía e Iconología como formas y narrativas de la imaginación humana y su relación con la hermenéutica; y en un segundo momento, expongo una experiencia investigativa que involucró la triangulación metodológica de los procedimientos iconológicos y el método hermenéutico.

Abstract

This qualitative research proposal is part of the research "imaginary meanings of cities, in boys and girls from Pereira, Colombia". This methodological proposal was conducted in two stages. The first one was called Iconographic and Iconological Exploration, it made possible the explanation of icons as time/space images (González, 1991), in this case images referred to the city. Then, with an iconological analysis (Panofsky, 1934) of the collected images, it reached the level of identification of the content or categorical units and from it. The construction of a board game and magnetic tiles, called "City Wall", an instrument that allowed the transition to discursive exploration. There was a triangulation of the obtained data at the two research proposals, through the use of in-depth interview and game as inquiring tools to approach boys and girls. So, this paper presents a brief reference to the imagination from Gaston Bachelard, to lead the approach to the Iconography and Iconology as forms and narratives of human imagination and its relation to hermeneutics. Also, it presents a research experience involving methodological triangulation iconological procedures and the hermeneutical method.

Resumo

A proposta de integração metodológica qualitativa apresentada faz parte da pesquisa "significações imaginárias sobre cidade em crianças de Pereira, Colômbia". Tal proposta se realizou em dois momentos, o primeiro deles, chamado *Exploração iconográfica e iconológica*, possibilitou a elucidação dos ícones como imagens espaço/temporais (González, 1991), neste caso, referidas à cidade. Posteriormente, com a análise iconológica (Panofsky, 1934) das imagens coletadas alcançou-se o nível de identificação das unidades de conteúdo ou categoriais e a partir delas se construiu um jogo chamado "City Muro", que serviu como instrumento que facilitou o passo ao momento de *Exploração discursiva*, no qual, através do uso de entrevistas em profundidade e o jogo como ferramenta projetiva nas crianças, se fez a triangulação dos dados obtidos nos momentos de pesquisa, dando conta da maneira compreensiva dos discursos respeito da cidade. Assim, neste documento em um primeiro momento, apresenta-se uma breve aproximação à imaginação desde Gastón Bachelard, para conduzir à aproximação da iconografia e a iconóloga como formas e narrativas da imaginação humana y sua relação com a hermenêutica; e em um segundo momento, apresenta-se uma experiência investigativa que involucrou a triangulação metodológica dos procedimentos iconológicos e o método hermenêutico.

Palabras clave

iconografía, iconología, método hermenéutico, significaciones imaginarias de ciudad.

Keywords

iconography, iconology, hermeneutic method, city imagery.

Palavras chave

iconografia, iconologia, método hermenêutico, significações imaginarias de cidade.

“Cubrimos así el universo con nuestros diseños vividos.

No hace falta que sean exactos.

Solo que estén totalizados sobre el modo de nuestro espacio interior...

El espacio llama a la acción y antes de la acción la imaginación trabaja”.

Gaston Bachelard, 2000, p.42

Iniciar una reflexión sobre la iconografía y la iconología indiscutiblemente implica pensar en la facultad humana que posibilita la representación y construcción de formas e imágenes, y con ello es menester referenciar a Gaston Bachelard (1978) como máximo exponente de una notable erudición con la cual la imaginación, la ensoñación y el acto creativo son pieza fundamental en dicha cuestión.

La imaginación, sugiere Bachelard, no es como la concibe la etimología al describirla como la facultad de formar imágenes de la realidad, es entonces para este autor la facultad de deformar imágenes que sobrepasan la realidad, siendo así la imaginación un acto creativo que inventa la vida, conduciendo a nuevas visiones y dando paso a la ensoñación como precedente de la experiencia. Así, parafraseando a Bachelard, el ser humano tendrá nuevas visiones si se educa en las ensoñaciones antes de educarse en las experiencias.

En este orden de ideas, es preciso reconocer esas imágenes que nacen (en dicho proceso de deformación) en lo profundo de la psique humana, de modo que la doctrina de la imaginación se hace clara en cuanto permita establecer la clasificación de los valores sensuales en relación con los valores sensibles.

Para Bachelard, los valores sensuales ofrecen correspondencias, mientras que los

valores sensibles apenas dan simples traducciones, por cuanto las sensaciones son elementos intelectuales que acuñan los criterios básicos de una realidad fáctica; por su parte, los valores sensuales acuden al desdoblamiento de esta.

Así, tal como lo señala el autor, la imagen tiene necesidad de sustancia y forma, de allí que sobrevengan dos tipos de imaginaciones, una formal y una material. He aquí cómo se puede leer en Bachelard un intento de trascender la imaginación reproductora basada en las causas formales de los objetos y fenómenos que aparecen externamente en la percepción del observador hacia una imaginación creadora que intenta dar cuenta de las formas interiores, cuyo dominio fluye de la imaginación material, la cual es dinámica, inagotable y móvil.

Si no hay cambio de imágenes, unión inesperada de imágenes, no hay imaginación, no hay acción imaginante.... Si una imagen presente no hace pensar en una imagen ausente no hay imaginación, hay percepción, recuerdo de una percepción, hábito de colores y de formas. (Bachelard, 1978)

En este orden de ideas, forma y materia, imaginación reproductora e imaginación creadora serán más adelante abordadas a la luz de conceptos como iconografía/iconología, instituido/instituyente, imaginario social/imaginario radical.

Surge pues un vocablo que se corresponde a la imaginación y que justamente no es el término imagen, sino imaginario, más adelante abordado, a través del cual la imaginación se hace esencialmente activa y abierta. Bajo dicha perspectiva, claramente advienen

tres estilos de estudio de la imaginación. Una primera cuyo énfasis está en la descripción de las formas, una segunda, que se encarga de la constitución de las imágenes, pero sin ahondar en el elemento de movilidad de estas en la mente humana, y una tercera a la cual Bachelard denominaría una *psicología de la imaginación del movimiento*, pues supone ello que toda imaginación hace alusión a un tipo de movilidad.

“El pensamiento, al expresarse en una imagen nueva, se enriquece enriqueciendo la lengua. La palabra aparece en la cima psíquica del ser. Se revela como devenir inmediato del psiquismo humano” (Bachelard, 1986).

Es pertinente con ello distinguir entre percibir e imaginar desde la noción de movilidad. En la primera, es básicamente un encuentro exterior y en la segunda es un ausentarse, es lanzarse hacia una nueva visión que deforma la realidad de acuerdo con las formas interiores de las que emana en su movimiento. Bachelard confirma de ese modo que toda imagen que nos impresiona debe ser comprendida desde la fuga lingüística que desencadena esa imagen en el sujeto, al mismo tiempo que se requiere abandonar lo que se ve a favor de lo que se imagina.

Puede concluirse entonces, desde Bachelard, que las imágenes son realidades psíquicas, y por ello la imaginación como acto creativo sobrepasa los esfuerzos de la racionalización y conduce al carácter estético y comprensivo, siendo esto clave en la dilucidación que este documento propone, por cuanto busca mostrar la relación de la iconografía, la iconología y la hermenéutica.

Ahora bien, la iconografía, proveniente del griego *eikon* (imagen) y *graphein* (descripción), ha sido enunciada como una ciencia que estudia las imágenes en cuanto acto comunicativo, conforme a los temas que intentan representar, identificando y clasificando las formas en el espacio y tiempo, a su vez que precisa el origen y evolución de estas.

Ya desde los griegos, el vocablo *eikon* se relacionaba con los conceptos de forma, imagen o retrato; luego, con Platón, fue asociado con la noción de lenguaje figurado, pero es solo hasta mediados del siglo XX, que Aby Warburg –quien para la historiografía marca un momento fundamental al crear la biblioteca para la historia de la cultura y en 1944 el instituto Warburg, dedicado también a la interpretación cultural de la forma artística y del cual surgiría Erwin Panofsky (1994)– instaura la iconología como método en el que toda forma expresa valores simbólicos particulares y cuya interpretación iconológica es el medio para alcanzar el significado intrínseco o contenido tras las formas.

En la historiografía, se reconocen tres periodos de pensamiento que dan cuenta de los niveles de alcance en el análisis de toda obra artística. Un primer periodo, denominado de pensamiento positivista con la Escuela de Viena y representado por Alois Riegl (1903), quien trata de otorgar rigor científico y carácter de ciencia a la historia del arte, haciendo énfasis en el estilo de la época, y a la variación de estos en torno a las estructuras. Un segundo momento, representado por Heinrich Wölfflin (1916), cuyo interés estuvo centrado en las categorías pictóricas y con ello el énfasis en la forma, y un tercer momento con el alemán Aby Warburg, cuya corriente de pensamiento es continuada por

Panofsky, permitiendo que la iconografía se enriqueciera con el uso de la iconología.

Panofsky indaga sobre el porqué de las imágenes en un contexto determinado, es decir, forma más contenido, o en términos de Bachelard, *sustancia y forma*.

Es así como para Panofsky la iconología al ir más allá de la realidad fáctica, comporta valores de la simbología espacial y comprende la imagen como hecho histórico-social, trascendiendo la simple percepción externa de la imagen y llegando a develar las significaciones de quien la produce o la percibe. Dicha comprensión requiere de tres momentos que Panofsky describe como el análisis preiconográfico, en el cual se observa la obra dentro del campo estilístico al que le corresponde, hace alusión al qué de la forma y a la descripción primera de la imagen; un análisis iconográfico referido a los elementos que acompañan la obra, es decir, los atributos y motivos principales, es el cómo de la forma, y, por último, un análisis iconológico que demanda una elucidación del contexto cultural y la comprensión del significado para el autor/creador/observador de la obra, correspondiendo al para qué o su función.

Desde esta perspectiva de análisis, la preiconografía enunciará aquello que la persona describe, es decir, lo que perciben sus sentidos, formas, colores, etc. (valores sensibles en Bachelard) y es capaz de hacerlo atendiendo a su experiencia práctica del mundo fáctico. Con el segundo nivel de iconografía, la forma pasa a ser una imagen que el intérprete explica y clasifica dentro de una cultura determinada, posibilitando el desarrollo de un pensamiento asociativo con respecto a lo que los sentidos han captado. Evidencia un grado de inteligibilidad, en lugar de ser

solamente sensible y un momento en que ha sido deliberadamente comunicada a la acción práctica que lo transmite.

En el nivel de la iconología, corresponde al intérprete develar significados ocultos que estén en lo más profundo del individuo o el colectivo, de allí que Panofsky la refiera como un nivel de la significación intrínseca o de contenido. Dicho contenido no se agota en una única interpretación, pues pueden emerger tantas significaciones como observadores haya. La función aquí del intérprete es un descenso y ascenso espiral de la forma al significado para acceder a la región del sentido, inscrita a unas coordenadas espaciotemporales que dan cuenta de que dichas formas, imágenes o íconos responden justamente a la historicidad de su proceso de creación.

Siguiendo el hilo conductor de este análisis, la iconología es relacionada con la hermenéutica por cuanto ambos métodos buscan descifrar o develar los significados ocultos, partiendo de una visión histórica que, para la primera, hará referencia al ciclo de formulación de analogías y postulados para llegar a la definición del principio esencial, el cual da cuenta del proceso de interpretación y, para la segunda, será emanada como círculo hermenéutico.

Según Montes (citado en Kultermann, 1996) señala cuatro elementos básicos en el método iconológico de Panofsky:

1. Un intento de evidenciar la unidad de los fenómenos culturales en un periodo determinado, buscando analogías entre los fenómenos aparentemente heterogéneos.
2. La determinación de un ámbito histórico y territorial de donde proviene la creación de la obra.

3. La definición de un elemento denominador común en el que se sustentará la unidad del fenómeno (hilo conductor).

4. Formulación de elementos o postulados que asocian los fenómenos estudiados a formas simbólicas de una estructura subyacente, definición del principio esencial que gobierna la estructura profunda de la cultura de la época. Y es con ello como las artes fundamentadas en el mundo de las imágenes presentan formas o motivos iconográficos que, una vez identificados, se convierten en temas iconológicos.

Según Saxl (citado en Garagalza, 2002) las imágenes poseen un significado representativo en un momento y en un lugar determinado, y una vez forjadas ejercen una enorme influencia y sugestión sobre el pensamiento de la órbita cultural a la que pertenecen, sin embargo, estas imágenes pueden borrarse de la memoria precipitadamente y reaparecer

después de siglos en desuso. Es un discurrir histórico de transformación. En las diversas culturas, emanan temas icónicos que le son propios y recurrentes, siendo éstas expresiones humanas, objetos naturales de interpretación hermenéutica.

En este punto, se presenta a continuación una relación de los cánones generales de la técnica hermenéutica propuesta por Gerard Radnitzky (1970) con la propuesta iconológica de Panofsky (1994). Ver Tabla 1.

Los aspectos anteriormente descritos enuncian, para efectos del presente texto, la relación existente entre la hermenéutica y el método de análisis de los discursos iconográficos. En ambos, la acción humana es susceptible de infinitud de interpretaciones, y es justamente la contrastación teórica y con los mismos sujetos productores de la acción, que los sentidos se develan y se traducen a luz de los procesos categoriales que susten-

Tabla 1. Relación de los cánones generales de la técnica hermenéutica con la Iconología.

Cánones de la hermenéutica	Iconología Erwin Panofsky
<p>Utilizar el procedimiento dialéctico que va del significado global de las partes y viceversa, es decir, círculo hermenéutico. Ello produce una ampliación del significado que amplía la unidad de significado captada con anterioridad (Gadamer, 1977).</p> <p>En la interpretación hermenéutica, cabe preguntarse por la "buena configuración" del texto, es decir, toda producción humana se hace en, con y para un contexto y desde allí es que emana la significación, en tanto emerge en esa configuración, la relación entre el actor/autor y el hecho. Se comprende aquí el concepto de configuración de gestalt.</p> <p>Autonomía del objeto: se requiere que el texto se comprenda desde adentro y que dicha comprensión del texto sugiera los términos en los que se constituye la construcción de sentido del mismo.</p> <p>Visión histórica, lo cual sugiere que toda acción humana sea resultado y a la vez productora de sentidos.</p>	<p>El ciclo de formulación de analogías y postulados de la iconología posibilita llegar a la definición, interpretación y ampliación del principio esencial de la imagen descrita inicialmente de manera iconográfica en cuanto a la percepción de la forma.</p> <p>La iconología con Panofsky, propone una conjunción de texto e imagen, ello configura el sentido y significado de la obra artística. Se percibe así como un todo gestaltico.</p> <p>Se admite la necesidad de reconocer la naturaleza cultural, simbólica y contextual de toda obra iconográfica. Por ello la iconología propone el estudio de las formas construidas y su relación con el contenido simbólico.</p> <p>Inicialmente con la iconografía, la forma pasa a ser una imagen que el intérprete explica y categoriza con respecto a su referente cultural-contextual. Así mismo en el nivel iconológico, el ejercicio interpretativo devela los significados más allá de la realidad fáctica, con el elemento de historicidad del símbolo, el intérprete el nivel de significación intrínseca, al dilucidar los valores simbólicos en una obra artística.</p>

tan la acción interpretativa del investigador social, en este caso.

De modo que la utilización de la iconografía como herramienta para el estudio de los fenómenos sociales y, con ello, su relación con los métodos hermenéuticos, ubica al ícono más allá del símbolo, en una relación en primera instancia analógica, por cuanto es a través de este que el ser humano establece una comunicación y una expresión fáctica con la realidad que le circunda; en segunda instancia, los íconos son manifestaciones de las condiciones propias que caracterizan un contexto en particular, es así como en el ícono pueden reflejarse los recuerdos más individuales, hasta las significaciones más universales y culturales que instauran y producen los colectivos humanos (más adelante abordadas bajo los conceptos de imaginario social e imaginario radical en Cornelius Castoriadis).

El estudio del ícono nos remite a asuntos como: la imagen visual a la que remite la descripción de la forma (nivel preiconográfico), sus atributos, propiedades, concepciones lingüísticas y representaciones culturales (nivel iconográfico) y las significaciones para el autor, sus definiciones semánticas, los valores de la imagen, la función de la imagen para el actor social o autor del diseño de la forma (nivel iconológico). Así mismo, la aprehensión del símbolo llevada al ícono y la posesión del significado en los paradigmas culturales a través de la imagen iconográfica, permite al ser humano apropiarse de la realidad circundante por medio de la observación y el reconocimiento cultural propio de la relación entre lo fáctico y la configuración simbólica, pudiendo así interpretar, traducir o sustituir la realidad.

Es así como se puede evidenciar la relación entre los usos y producciones de íconos y las

funciones de interpretación de las acciones humanas de las que el proceso hermenéutico da cuenta.

Significaciones imaginarias sobre ciudad: una experiencia investigativa a modo de análisis de la iconografía, la iconología y su relación con la hermenéutica

Es así como la iconografía, la iconología y la hermenéutica proporcionan presupuestos epistemológicos para aproximarse a una comprensión de los fenómenos sociales desde la interpretación y la puesta en escena de los lenguajes explícitos e implícitos en las formas e imágenes de la vida cotidiana.

Es fundamental plantear que el objeto epistémico de la investigación que a continuación se presenta, "Significaciones imaginarias sobre ciudad de niños y niñas de Pereira", se encuentra claramente evidenciado por la lógica cualitativa, donde el interés y pretensión de la investigadora fue la realización de un análisis hermenéutico de dicho fenómeno. Desde esta perspectiva, la construcción de categorías para el caso específico de esta investigación estuvo dada a partir de la teoría sustantiva proporcionada por Cornelius Castoriadis. Este proceso contempló la posibilidad de teóricamente proporcionar una plataforma de análisis que permitiera la construcción del *texto* de comprensión con categorías de análisis emergentes acordes con la postura teórica de la investigadora y que fueron evidenciadas en los momentos de la investigación correspondientes a la recolección de información por medio de los instrumentos e igualmente en los momentos descriptivos e interpretativos que hicieron parte del proceso de reconstrucción hermenéutica.

Desde otra instancia, se entiende aquí *lo instituido, lo instituyente y las significaciones imaginarias* como elementos cuya configuración interna obedece a un entretejido o urdimbre de sentidos que penetran toda la vida de la sociedad, la dirigen, la orientan, la crean y se hallan encarnadas en sus instituciones, y es así como la *hermenéutica* posibilita el ejercicio de aprehensión, interpretación y comprensión de los discursos –para este caso– de niños y niñas, que de alguna manera *objetivan* el mundo de lo individual y lo social en torno a la ciudad. La comprensión hermenéutica posibilitó el develamiento de los lenguajes, simbolismos e imaginarios, constituidos en el interjuego del plano de los signos y significados, gracias a los cuales fue posible atribuirle sentido a los discursos, acciones, experiencias y percepciones de los niños y niñas.

De esta manera, la interpretación propia del ejercicio hermenéutico en esta investigación fue un medio para develar relaciones, regularidades, singularidades, mixturas y resignificaciones en torno al fenómeno objeto de estudio. Este proceso reconoció que en la subjetividad del actor social con sus discursos, y en la subjetividad misma de la investigadora, estaba un trabajo de intelección de un horizonte histórico y de permanente reconstrucción dentro del cual la acción hermenéutica fue dadora de sentidos tanto de forma digital (como la expresión tal cual dicha, escrita, actuada, es decir manifiesta) como de forma analógica producto de la inmersión en los significados *ocultos* o latentes que pudieron aflorar en las figuras expresivas que en últimas dan consistencia a los contenidos manifiestos productores de palabra y discurso.

En este orden de ideas, la hermenéutica, permite contar con un proceso mediante el cual se conoce la vida psíquica con la ayuda de signos sensibles que son su manifestación. Este proceso encarna la posibilidad de descifrar los significados e intencionalidades subyacentes en las palabras, los actos, las expresiones y demás manifestaciones humanas cuyo acto de interpretación presupone que en toda expresión, la polisemia o multiplicidad de sentidos hacen de la tarea hermenéutica una labor de desciframiento de las intencionalidades que de manera sincrónica y diacrónica permite una fusión de horizontes interpretativos nunca agotados, pues comprender implica una y otra vez la proyección relacional del todo y las partes del fenómeno mismo y del tema sugerido por develar, en un ir y venir configurado en eso que se denomina el *círculo hermenéutico*.

Con lo anterior, puede decirse que en todo acto de interpretación se conoce aquello que aparece, pero también se vive el aparecer de lo que aparece. Esto último por cuanto la investigadora reconoce en sí misma y en las personas participantes del proceso –en este caso los niños y niñas– la constitución como sujetos con cuerpo físico y cuerpo de percepciones, deseos, intenciones, vivencias e imaginación, dotando de significación los entornos y dimensiones objetivas con su sentir de subjetividad.

El mundo de la vida aparece como el ámbito de nuestras formaciones de sentido, y desde allí la existencia indica planos autoimplicados donde lo objetivo y lo subjetivo se entrelazan en una relación dialéctica que reivindica la articulación de lo trascendente con la vivencia particular de los sujetos. En tal forma, la ciudad instituida e instituyente

y sus significaciones imaginarias son vislumbradas como elementos de las actividades y experiencias creadoras investidas de significado que afloran en la conciencia del sujeto habitante. Vivencias y significaciones que son consideradas únicas desde el marco referencial de cada experiencia subjetiva.

Es pertinente en este momento referir que esa experiencia subjetiva fue metodológicamente de alguna manera *desdoblada*, y aquí este término se relaciona con la acción de la investigadora, de cuyo análisis hermenéutico se derivan unos elementos subyacentes de la experiencia misma que corresponden al orden de lo latente o significado que preforma lo manifiesto o expresado. Dichos elementos constitutivos son llevados al proceso de contrastación teórica, cuyo eje de categorización plantea la mirada reflexiva en torno a las precomprensiones (precategorias) y la emergencia de categorías de análisis que finalmente configuraron el horizonte interpretativo del fenómeno en sí.

El objeto intencional de esta investigación constituido en torno a las significaciones imaginarias sobre ciudad, y desde allí el análisis de lo instituido y lo instituyente tiene como fundamento la teoría de los imaginarios, cuya orientación epistémica se inspira en lo psicoanalítico y es llevada al campo de lo histórico-social. De esta forma, el proceso metodológico se sustentó en técnicas e instrumentos que bajo esta óptica permitieron situar el espacio analítico de esta investigación como ejercicio comprensivo de la investigación social de textos y la formación discursiva de cuyos contenidos se enuncian los campos del lenguaje, a través de los cuales emergieron los discursos en torno a lo instituido y lo instituyente.

Por su parte, en términos de la perspectiva castoridiana adoptada por la investigadora, la lengua actúa como interpretante de todo sistema de signos lingüísticos cuyos *códigos* corresponden a la lógica conjuntista-identitaria y la *lengua en sí* como magma imaginario. Es esta interacción entre código y lengua la que permite acercarse al orden social y a la organización de la sociedad y, para este caso, permitió la comprensión de la ciudad instituida e instituyente en las significaciones imaginarias de los niños y niñas participantes de la investigación.

Esta vertiente metodológica privilegió pues el análisis de los *usos lingüísticos* propios del proceso secundario, y el *lenguaje fundamental*, propio del proceso primario, como articulaciones entre los significantes, significados y las cosas o discursos manifiestos.

En consecuencia, este lenguaje como reproducción simbólica alcanza múltiples manifestaciones en la vida cotidiana de los colectivos humanos, constituyéndose en la expresión de un texto social que requiere ser develado e interpretado. Es así como la orientación cualitativa de esta investigación, específicamente con su diseño hermenéutico, reconstruyó los textos manifiestos, pero también el texto oculto latente en los discursos de ciudad de los niños y niñas desde la plataforma teórica psicoanalítica.

Partiendo de lo anterior, esta investigación contempló dos momentos que pueden describirse así:

El primer momento, de *exploración iconográfica*, consistente en la inmersión previa en el campo con un pilotaje que permitió identificar las unidades de contenido o unidades temáticas categoriales, con las cuales se llegó

al segundo momento de trabajo de campo y construcción de instrumentos.

Este primer momento de la investigación se realizó con 200 niños y niñas entre los 8 y 10 años de Pereira, este pilotaje permitió contrastar la pertinencia de las categorías de análisis previas e identificar las categorías emergentes, sobre las cuales se trabajó más adelante la *exploración discursiva* en el segundo momento. Los niños y niñas de este primer momento hacían parte de cinco instituciones educativas que cobijan sectores diferentes de Pereira. Se realizó en cada una de las instituciones educativas un taller denominado "Recorriendo la ciudad", utilizando la técnica proyectiva del dibujo. Como parte de este primer momento de *exploración iconográfica*, la investigadora centró su interés en orientar un primer acercamiento de análisis para identificar las categorías sobre las cuales se estructuraron los instrumentos que guiaron la recolección de información para el segundo momento de exploración discursiva, retomando lo evidente y lo no evidente de los discursos dilucidados en esta primera instancia.

Este momento de características descriptivas ubicó en el análisis iconográfico unos elementos fundamentales para plantear los primeros argumentos descriptivos que permitieran evidenciar unas unidades temáticas que, a su vez, orientaron el proceso de recolección de información en el segundo momento de investigación.

En este orden de ideas, el análisis iconográfico buscó comprender las relaciones de ciertas imágenes producidas por los niños y niñas junto con los relatos asociados a dichas imágenes, lo cual permitió ubicar las correspondencias emanadas entre dichas formas

y su contenido. Para fines de esta investigación, el estudio iconográfico involucró tres pasos fundamentales: en primera instancia, el análisis iconográfico, que intentó hallar la caracterización de las imágenes evocadas por los niños y niñas durante el taller. Posteriormente, el análisis iconológico, que permitió ubicar y develar los elementos que acompañaron las imágenes evocadas, es decir, los atributos, características, deseos, afectos e ideas que junto con las formas configuraron el contexto del dibujo plasmado por los niños y niñas. Y, por último, un paso que consistió en la identificación de las categorías de análisis, las cuales posibilitaron la ruta metodológica del segundo momento.

En el segundo momento, denominado de *exploración discursiva*, la investigadora seleccionó seis niños y niñas que también hicieron parte de la actividad del primer momento de la investigación (*exploración iconográfica*).¹

Este segundo momento de *exploración discursiva* incluyó a su vez tres actividades en las que se hizo uso del reservorio teórico Castoridiano, poniendo en diálogo constante esto con los repertorios interpretativos evidenciados en cada actividad desarrollada con los niños y niñas y sistematizados en las transcripciones de los discursos enunciados con cada instrumento y en las notas de campo recolectadas por la investigadora.

Por último, con los hallazgos dados en el primer y en el segundo momento, se dio paso a la recopilación y análisis de los repertorios interpretativos, desarrollado a través del método de análisis intensivo, con el cual se

1 Los criterios de inclusión fueron: la edad entre los 8 a 10 años, el estar escolarizado, y haber nacido y vivido siempre en la ciudad de Pereira.

llevó a cabo un proceso de *descubrimiento en progreso*, identificando temas, categorías y las proposiciones que los acompañan (Taylor y Bogdan, 1998, p. 167).

Las técnicas utilizadas para los diferentes momentos de la investigación tuvieron su fundamento en la perspectiva psicoanalítica, coherente con el objeto epistémico de investigación y la perspectiva teórica acogida para su comprensión.

Para el primer momento de la investigación, se utilizó la técnica del dibujo, llevada a cabo a través de un taller lúdico denominado "Recorriendo la ciudad", cuyo objetivo central fue conocer las expresiones gráficas (íconos) que los 200 niños y niñas relacionaban con la ciudad como categoría analítica, así como también las expresiones gráficas asociadas a Pereira, ciudad de origen y permanencia de estos niños y niñas. Expresiones gráficas y verbales como la señalada en la Figura 1, se convertirían luego en íconos imantados configurando las fichas para el juego *City Muro*.

En esta ciudad hay cosas que uno siempre conoce como la plaza de Bolívar o los centros comerciales y uno dice ah! Eso es en Pereira pero también como hay mucha gente pasan muchas cosas como los accidentes de tránsito y los robos... yo por ejemplo vi un día un muchacho que se chocó en una moto y como en la ciudad los carros andan tan rápido entonces las calles se vuelven peligrosas para cruzar pero para eso hay policías de tránsito, para ayudar a que no se estrellen todos... jajaja... aunque los semáforos y las señas de tránsito sirven para eso y ponen normas.

Figura 1. Dibujo Plaza de Bolívar. Taller "Recorriendo la Ciudad".



Para el segundo momento de investigación, se emplearon tres instrumentos, el primero de ellos fue un taller iconográfico, "Dibujando y hablando de ciudad" (actividad colectiva): nuevamente, en este segundo momento de investigación se utilizó la técnica proyectiva del dibujo, a través de un taller colectivo donde los seis niños y niñas expresaron gráfica y verbalmente sus ideas en torno a la ciudad en lo que se constituyó como un primer repertorio discursivo que permitió inicialmente dilucidar las evidencias en torno a la ciudad instituida en los contenidos manifiestos de dichos discursos. El objetivo de este taller era ampliar y detallar el marco interpretativo de la información obtenida durante el pilotaje con los 200 niños y niñas.

La relación establecida entre la tipología iconográfica obtenida en el análisis de la información del primer momento de investigación, contrastada con los campos enunciativos categoriales en torno a la *Ciudad Representada*, se enuncian en la Tabla 2. De este modo, los 116 íconos del juego- que

Tabla 2. Relación de la Tipología iconográfica del primer momento con respecto al contexto de análisis.

Tipología iconográfica	Contexto de analisis /Ciudad representada
Lugares para la diversión y el consumo.	ESPACIO-ACONTECER
Lugares/objeto insignia (asociación simbólica).	ATRIBUTO-DIMENSIÓN
Movilización y medios de accesibilidad a los escenarios de ciudad.	ESPACIO-ACONTECER
Personajes, roles y funciones del orden social.	ATRIBUTO-DIMENSIÓN

haría parte del tercer momento- retomaron los elementos instituidos y encarnados en los objetos, instituciones y personajes de la ciudad que los niños y niñas reconocieron en el primer momento de esta investigación y que sirvieron de soporte y guía analítica del segundo momento.

La asignación de atributos y dimensiones a la tipología iconográfica, evidencia para el caso específico de este ejercicio investigativo, la necesidad de otorgar sentido a los roles más cotidianos con los cuales interactúan los niños y niñas en su contexto particular, y que a su vez son los encargados de vehicular la sociedad instituida, a través de los procesos mismos de socialización.

Por su parte, la relación *espacio-acontecer* hace referencia al proceso de identificación que los niños y niñas hacen en su ciudad con respecto a equiparar un lugar con un posible nivel de autonomía funcional, es decir, pareciese que todo microterritorio y centralidad tomara una caracterización en tiempo y espacio que el sujeto reconoce e incorpora en sus procesos de simbolización y es por tanto que allí emana la ciudad Instituida. Se precisa que tanto la relación espacio-acontecer y atributo-dimensión se encontró vinculada con el decir y el hacer social como dimensión identitaria de la lógica instituida.

Para el segundo momento, el instrumento fue la *entrevista en profundidad* (actividad individual). La investigadora, durante la aplicación de este instrumento, realizó una entrevista abierta y no estructurada con cada uno de los seis niños y niñas, cuyo objetivo era explorar con más profundidad las unidades temáticas que iban siendo evidenciadas en las actividades con ellos y recopilar información del discurso verbal y no verbal que evidenciara las ideas, deseos y afectos respecto a la ciudad desde la tipología iconográfica inicialmente reconocida.

El tercer instrumento, *juego City Muro* (actividad individual): para este momento de la investigación, se contaba ya con una primera aproximación a los repertorios interpretativos de las significaciones imaginarias de los niños y niñas en torno a la ciudad instituida e instituyente, con estos elementos la investigadora diseñó un juego de 110 fichas (íconos) y tablero imantados denominado *City Muro*. El diseño del juego fue llevado a una diseñadora gráfica de la ciudad, quien se encargó del proceso de ajuste gráfico de los íconos e impresión del material, partiendo de los mismos dibujos que los niños y niñas realizaron y de otros elementos resultantes del análisis investigativo. A continuación se puede visualizar en la Figura 2, el tablero del juego con sus íconos.

Figura 2. Juego *City Muro*. Tablero con sus fichas imantadas.



La finalidad investigativa propuesta con la aplicación del juego consistió en posibilitar que, a través de los íconos plasmados en las fichas, los niños y niñas crearan o inventaran su propia historia de ciudad, con lo cual, a través del elemento lúdico y narrativo del juego, se evidenciaban los contenidos latentes, cuyo análisis permitió la indagación acerca de los elementos de la ciudad instituyente. Cabe aclarar que la elaboración de los íconos se realizó a partir de los dibujos y expresiones realizadas por los niños y niñas tanto en el primer momento de exploración iconográfica como también de los datos obtenidos con la aplicación de los dos instrumentos anteriores.

Procedimiento o estructura del análisis

La estructura de análisis de esta investigación guarda coherencia con la perspectiva cualitativa adoptada por la investigadora, a través de un proceso esencialmente inductivo, por cuanto consistió en la identificación de categorías emergentes a partir de la puesta en diálogo constante y permanente entre las

tendencias iniciales identificadas, los repertorios interpretativos obtenidos y la plataforma teórica que sustentó la perspectiva acogida para esta investigación.

Una vez recolectada la información donde se transcribieron todos los registros de los datos obtenidos con los instrumentos, se estableció un procedimiento de sistematización, organización e interpretación de la información sustentado en el método de análisis intensivo (Taylor y Bogdan, 1998, p. 167) que involucró los siguientes pasos:

1) El primer procedimiento de análisis consistió en la utilización de la iconografía e iconología (del griego *eikon*: imagen, y *logía*: discurso) para el instrumento "Recorriendo la ciudad", con el cual se obtuvo el producto de los 200 dibujos elaborados por los niños y niñas en el momento de exploración iconográfica. De esta manera, se reconocieron las imágenes y los aspectos semánticos acerca de la ciudad representada, identificando los prototipos formales o íconos y desentrañando los contenidos temáticos o significados intrínsecos de los objetos figurados. En este análisis se tuvieron en cuenta elementos como: el atributo iconográfico, es decir, los objetos que ayudaron a caracterizar el objeto figurado, el asunto o tema en torno al cual se constituyó el objeto figurado, los símbolos, entendidos aquí como imágenes que hacían referencia a una idea remitiendo a una realidad no tangible, y en algunos casos, las alegorías reconocidas en la representación de escenas donde se daba cabida a la lectura simbólica de diferentes íconos.

2) Una vez realizado el paso anterior y obtenida la matriz de este primer

momento de exploración iconográfica, la investigadora realizó una lectura exhaustiva de los datos y, partiendo de esta lectura y relectura, siguió la pista a los temas y tendencias iniciales frente a estos repertorios obtenidos, esto permitió organizar la información, identificando categorías de codificación 1, es decir, categorías correspondientes al primer momento de investigación. En dicho proceso, se elaboró un listado de temas recurrentes y singulares a partir del cual se estableció un esquema analítico que relacionaba el contexto emergente (categorización emergente) con el objeto intencional de la investigación.

3) Una vez construido este esquema analítico e identificado el hilo conductor que direccionó el segundo momento de la investigación, denominado de *exploración discursiva*, se procedió a elaborar la matriz de análisis que estableció la enunciación de las categorías de codificación 2, es decir, las categorías correspondientes al segundo momento de la investigación. Allí se contrastaron los datos obtenidos con los tres instrumentos: taller iconográfico *Dibujando y hablando de ciudad*, la entrevista y el juego *City Muro*.

4) Posteriormente, se realizó un trabajo analítico articulado a la luz de la interpretación y reflexión psicoanalítica castoriana, en el que se relacionaron los elementos categoriales del primer momento con los del segundo a través de los repertorios interpretativos obtenidos, avanzando así hacia la comprensión del objeto intencional de esta investigación constituido en reconocer la ciudad instituida y la

ciudad instituyente en las significaciones imaginarias de niños y niñas.

5) El paso anteriormente descrito contempló a su vez un procedimiento de develamiento de conceptos relacionales entre las categorías emergentes 1 y 2 con el fin de identificar los campos teóricos y conceptos de primer orden (perspectiva emic que parte de los significados dados por los participantes de la investigación) y por otra parte, los conceptos de segundo orden (perspectiva etic que parte de los conceptos de la investigadora). Una vez establecidos y desarrollados estos conceptos con sus proposiciones, se logró pasar a otro nivel de interpretación, donde se buscaron las relaciones subyacentes de semejanza y divergencia entre los elementos categorizados.

6) Por último, teniendo en cuenta la posición teórica asumida por la investigadora, y que orientó los pasos 4 y 5, se elaboró la argumentación triangulada de toda la información obtenida.

A modo de síntesis

La aproximación conceptual y el desarrollo metodológico aquí planteados permiten dar cuenta de las posibilidades de investigación en ciencias humanas y sociales en torno a la triangulación de métodos que provienen de vertientes diferentes, pero cuyos postulados epistemológicos fundamentales presentan mixturas fundamentadas en el *método interpretativo*, lo cual brinda la plataforma requerida para el develamiento, comprensión y construcción de sentidos del mundo de la vida, en este caso, a partir de la iconología y la hermenéutica.

Referencias bibliográficas

- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. Bogotá: Fondo cultura Económica.
- Bachelard, G. (1986). *El aire y los sueños*. México: Fondo cultura Económica.
- Bachelard, G. (1978). *El agua y los sueños*. México: Fondo cultura Económica.
- Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Castoriadis, C. (2000). *La insignificancia y la imaginación*. Barcelona: Celesa.
- CINDE (2002). Módulo 3. Análisis de la Información Cualitativa. Manizales.
- Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y Técnicas Cualitativas en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis.
- Gadamer, H. (1977). *Verdad y Método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. (orig. 1960) Salamanca: Editorial Sígueme.
- Garagalza, L. (2002). *Introducción a la Hermenéutica contemporánea: Cultura, simbolismo y sociedad*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- González de Zárate, J.M (1991). *Método iconográfico*. Madrid: Instituto de estudios iconográficos Ephialte.
- Kultermann, U. (1996). *Historia de la historia del arte*. Madrid: Editorial Akal
- Lezama, J. L. (2005). *Teoría social, espacio y ciudad*. México. Editorial Colegio de México.
- Martínez, M. M. (2007). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*: Trillas.
- Panofsky, E. (1980). *Estudios sobre iconología*. Madrid: Alianza.
- Radnitzky, G. (1970). *Contemporary Schools of Metascience*. Göteborg Suecia: Humanities Press.
- Saxl, F (1989). *La vida de las imágenes*. Madrid: Alianza.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1998). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
